

ct

Deja tu odio aquí

de
Néstor Villazón

(fragmento)

EL HOMBRE SENCILLO Y LIBRE

Despedíos de las horas de sueño. ¿Os gusta leer? No hay tiempo. ¿Los partidos con los amigos? Olvídate. Ahora limpias vómitos y compras pañales. *(Pausa.)* Quien tiene un hijo sabe de lo que hablo. Para que luego crezcan y haya que limpiar heridas y playeros, para que luego crezcan y haya que comprar vendas y estudios. Esta es su vida natural, hasta que se independiza. La suerte de todo padre. Y estaréis pensando “Pobre hombre”. He tenido que inventar un mundo de leyes para esto, *Ten cuidado cuando salgas, Lo entenderás cuando seas mayor, Obedecerás mientras vivas bajo mi techo, ¡A tu cuarto!, Dame un beso alguna vez, No cojas eso, No me odies. Pero yo quiero esa vida, necesitaba esos momentos...* *(Pausa.)* Haters les llaman. Los que odian. Y se creen que son algo en el mundo. Se dedican a criticar todo lo que encuentran por la red. Si os fijáis, cuando alguien sube algo a Facebook y lo critica atrae un enorme número de comentarios, uno tras otro, como si se tratara de una pirámide. Lo curioso es que quien escribe el último ya ni se acuerda de lo que hablaban en la base de la pirámide. No saben de qué hablan, viven en manada, necesitan atacar. Un grupo habló una vez con mi hija. Y no lo hicieron bien. Pero en esto consiste la libertad de expresión, ¿no? El hecho de que no haya censura te lleva a no salir de casa. El hecho de que no haya normas te hace entrar en pánico. No quieres ve a la gente... hasta que sales en el periódico. Salimos yo y mi mujer. Hablamos sobre el suicidio de mi hija. ¿Sabéis lo que decía el grupo? “Es cierto. Se suicidó. ¿Y qué?”